

1452
II

LA SITUACION SOCIAL DE LA MUJER EN NEUQUEN

- Informe Final -

K.310

Técnicos:

Mabel ARINO

María Ester ARRIETA

Programa Estructura Social Argentina

Dirección de Desarrollo Económico y Estudios Básicos

Versión definitiva

Buenos Aires, Octubre 1989

I N D I C E

	<u>Págs.</u>
INTRODUCCION	1
1. La actividad económica y el nivel de ingresos de la población de la Ciudad de Neuquén	7
1.1. Evolución de los principales indicadores del mercado de trabajo	7
2. La Población Femenina	15
2.1. Las tasas de participación femenina	18
2.2. Mano de obra femenina por Rama de Actividad	23
3. La inserción laboral de los miembros del hogar	25
4. Nivel de ingresos de la población económicamente activa	27
4.1. Los ingresos en las ramas Comercio y Servicios	33
4.2. El ingreso de los jefes de hogar	38

INTRODUCCION

Este informe final, cuyo objetivo principal es la actualización de indicadores para el estudio de la situación social de la mujer en la ciudad de Neuquén, reconoce como fuente de datos la Encuesta Permanente de Hogares que se releva periódicamente en esa ciudad. Se han considerado las ondas del mes de octubre entre los años 1980 y 1988, habiéndose analizado aspectos que hacen a la inserción laboral y al nivel de ingresos logrados por las mujeres en el mercado de trabajo.

Se estimó conveniente tomar en cuenta las ondas de octubre para relacionarlas con los indicadores provenientes del Censo de Población con el que se elaboró el primer informe parcial de este estudio. En ese documento se abordaron aspectos estructurales que hacen a las estrategias de vida de las familias de distinta inserción socio-ocupacional y al rol de la mujer tanto en lo que se refiere al mundo laboral como al hogareño.

En esta segunda aproximación se captan elementos que permiten una visión actualizada -los datos del primer informe corresponden a octubre de 1980- de los principales aspectos de la actividad laboral de la población, y de las mujeres en particular, para inferir como se han ido adecuando las estrategias de vida en los hogares en un período de ocho años en los que la marcha de la economía del país puede caracterizarse, en rápidos trazos, como de marcado estancamiento, concentración de la riqueza y sostenida caída del salario real de los trabajadores; situación ésta que también se refleja en Neuquén, aunque en menor medida.

En este contexto y a través del análisis de los datos de la Encuesta Permanente de Hogares se concluye que los rasgos más distintivos de la evolución socio-económica en la ciudad de Neuquén entre 1980 y 1988 son:

- La estructura productiva ha aumentado la captación de mano de obra al ritmo del vertiginoso incremento de la población de la ciudad.
- La distribución de la población económicamente activa por rama de actividad no ha variado en forma significativa en el período analizado, manteniendo un marcado predominio del sector terciario.
- Ha aumentado la participación de la mano de obra femenina de la PEA.
- Junto al aumento de la participación de la mujer en la actividad económica, se ha registrado una disminución de las asalariadas en favor de las no asalariadas y un aumento de la tasa de desempleo.

- Aún así el nivel de asalarización es muy alto en la PEA de ambos sexos: 70,5 de los varones y 75,4 de las mujeres son asalariados.
- Mejoramiento paulatino del nivel de instrucción formal en la población de ambos sexos, más marcada entre aquellos que trabajan. El mercado laboral seleccionaría a los más instruídos.
- Aumento del desempleo de la fuerza de trabajo primaria. La tasa de desempleo de los jefes varones llega a 4,4% y de los jefes mujeres al 4,7%.
- Aumento considerable de la tasa de actividad de las cónyuges: en 1980 el 31,1% de las cónyuges trabajaba, en 1988 lo hace el 44,1% de ellas.
- Aumenta la tasa de actividad en las mujeres que tienen entre 30 y 59 años. El incremento más significativo se registra en el grupo de 50 a 59 años (20,3 en 1980 y 40,1 en 1988).
- Disminución de la participación en el mercado de trabajo de las mujeres muy jóvenes (14 a 19 años).
- Disminución de la participación económica de los hijos y un alto desempleo entre aquellos que siguen en el mercado.
- Casi el 50% de las mujeres asalariadas, están comprendidas en el conjunto de perceptores de ingresos bajos. Entre las no asalariadas llega al 60%. Entre los varones estas proporciones oscilan entre el 25 y 30% en ambos casos.
- El ingreso de las mujeres del estrato bajo es sensiblemente menor al de los varones del mismo estrato.
- Se ha registrado un acentuado deterioro de los ingresos tanto de los asalariados como de los no asalariados entre 1983 y 1988. En los salarios bajos oscila entre el 40 y 60%, según el sexo y la condición de ocupación.
- La caída de los ingresos más acentuada se produjo en la banda de salarios bajos y entre las mujeres: 63,7% entre las asalariadas y 41,4% entre las no asalariadas.
- En la rama Servicios Comunales, Sociales y Personales los ingresos de las mujeres del estrato salarial bajo no sólo son históricamente más bajos sino que sufrieron mayor deterioro, siendo este el subconjunto más numeroso entre las mujeres que trabajan.
- El ingreso de los jefes de hogar ha evolucionado también en forma negativa: 55,4% en el estrato bajo, 31,6% en el estrato medio, 11,6% en el estrato alto son las diferencias entre octubre de 1983 y 1988.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

- Los jefes de hogar que perciben salarios medios y bajos suman alrededor del 70% del total de jefes activos, lo que implica que casi el 60% de los hogares neuquinos ~~ha~~ sido afectados por la caída que sufrieron los ingresos de sus jefes.
- Las diferencias de ingresos entre los jefes de estrato alto y bajo se han profundizado: en 1980 el ingreso de un jefe del estrato alto era 5,6 veces mayor que el de un jefe del estrato bajo, en 1988 era 7,7 veces mayor.

Ahora bien ¿Cómo relacionar estas observaciones con los aspectos estructurales reseñados en el primer informe? Teniendo en cuenta dos aspectos fundamentales como son que aquellas aseveraciones se hacían a partir de datos censales y referidos al departamento Confluencia y que este informe se hace con estimaciones de la Encuesta Permanente de Hogares y sobre la ciudad de Neuquén, la respuesta es que sólo pueden lograrse inferencias generales pero que se han estimado útiles y ricas para comprender la problemática que en estos años afectan a las mujeres neuquinas, con especial énfasis en las de sectores populares que son grupos focales para las políticas sociales implementadas por las distintas reparticiones del gobierno provincial.

A este efecto si se rescatan aspectos que presenta la estructura social de Confluencia en 1980 (y se los estima válidos para la ciudad de Neuquén) como son:

- La proporción de empleadas domésticas entre las mujeres que trabajan: una de cada cuatro.
- Los hogares con jefa mujer, en donde uno de cada cuatro tiene al frente una empleada doméstica.
- La propensión a trabajar de los hijos en los hogares donde el padre esta ausente, situación más frecuente en los sectores populares.
- La gran incidencia de las madres solteras y adolescentes entre las mujeres de los estratos populares.
- El riesgo de morir antes de los tres años entre los niños provenientes de hogares de obreros no calificados y empleados domésticos es considerablemente mayor a la media provincial que alcanza al 35,1%.
- El 82,1% de las jefas de hogar estan ocupadas en las ramas Comercio y Servicios.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

- Las condiciones de vivienda de los hogares de jefa mujer son más críticas en cuanto a calidad y acceso a los servicios de agua, retrete y electricidad, pero se ven menos afectados por el hacinamiento. No obstante, en el 20% de estos hogares viven hacinados.
- Los hogares cuya jefa es una empleada doméstica son los que están más expuestos a la pobreza crítica: uno de cada dos de estos hogares esta imposibilitado de satisfacer las necesidades básicas de sus integrantes.

Al vincularlos con la evolución 1980-88 según la EPH, puede estimarse con lógico asidero un aumento de la cantidad de hogares que han visto descender su estandar de vida por debajo de un umbral socialmente aceptable, y un agravamiento de las carencias en aquellos que en 1980 presentaban NBI.

Las relaciones que fundamentan estas afirmaciones son del siguiente tipo:

- Resulta aceptable pensar que los estratos populares, identificados como TEA (Trabajadores especializados autónomos); OCAL (obreros calificados); ONCAL (obreros no calificados) y EDOM (empleados domésticos)⁽¹⁾ están comprendidos en la franja de ingresos bajos y, en parte, en la de ingresos medios (EPH), siendo éstos los que han recibido el mayor impacto de la caída generalizada de los ingresos de los trabajadores en la capital neuquina. En 1980 la mayor parte de los hogares con NBI fueron identificados dentro de estos estratos.
- Otro elemento negativo que se suma a la caída del ingreso es el aumento del desempleo, que también afecta a los jefes de hogar.
- Se ha intensificado la participación de la mujer en el mercado laboral respondiendo seguramente a nuevas estrategias familiares de división del trabajo, ya que algunas aplicadas hasta 1980 han visto dificultada su concreción, tal como era el trabajo de los hijos, especialmente en los hogares de sectores populares. De los indicadores de EPH se desprende que el mercado ha absorbido una mayor proporción de mano de obra femenina adulta, en tanto se ha producido un retraimiento de la inserción de los más jóvenes en general, y de los hijos en particular, ya que no sólo trabajan menos sino que entre los que permanecen en el mercado se verifica una alta desocupación.

(1) CFI-CEPAL-Estructura Social Argentina, Nomenclador de la condición socio-ocupacional. Estas categorías fueron utilizadas en el primer informe parcial sobre "Situación Social de la Mujer en Neuquén".

Este cambio en las estrategias de vida de los hogares sumado a la falta de oportunidades laborales (y quizá educativas) de los más jóvenes puede generar un clima de baja contención familiar de los adolescentes que se traduce en diversos problemas de conducta, tema que viene siendo objeto de preocupación de la comunidad neuquina.

- Los hogares de jefa mujer serían los más impactados por la caída del ingreso y el desempleo. En efecto, gran parte de estos hogares están constituidos por una madre y sus hijos; estas jefas tienen ocupaciones ligadas a los servicios o son inactivas, pero en ambos casos es muy importante el trabajo de los hijos para completar el presupuesto familiar. Los ingresos de las mujeres en el sector terciario son los que más han caído en los últimos ocho años, y la tasa de desempleo de los hijos es de las más altas.

Esta situación determinaría que las dos fuentes de ingresos monetarios posibles para este tipo de familias hayan resultado gravemente afectadas, con las consiguientes consecuencias en las condiciones de vida de sus miembros.

- Posiblemente las condiciones de vivienda de muchos hogares de sectores populares hayan mejorado dada la difusión de los planes de construcción de viviendas encarados por el gobierno provincial; pero, teniendo en cuenta la caída de los ingresos y el aumento de las tasas de desempleo, aspectos como la alimentación, la atención familiar, y el cuidado de la salud han de haberse resentido, con la consiguiente demanda de prestaciones al sector oficial público.

Aspectos como los reseñados inciden doblemente en la calidad de vida de la mujer, ya que por el lado del mundo laboral ve restringida las posibilidades y si logra entrar debe enfrentarse a una fuerte discriminación salarial, unida a la pérdida de ingresos que afecta a todos los trabajadores. Por el lado de la vida familiar las crecientes dificultades económicas para atender las necesidades básicas que requiere toda unidad familiar y cuyo funcionamiento doméstico aparece aún como de absoluta competencia femenina son cada vez más complicadas de resolver.

Esta problemática trasciende los límites de la ciudad de Neuquén y plantea interrogantes acerca de cómo lograr un desarrollo más armónico de las personas (varones y mujeres) atendiendo la gravedad de la crisis económica que afecta a nuestro país.

De todos modos se desprende la necesidad de continuar con la implementación de políticas sociales que ayuden a subsanar en forma coyuntural los problemas más acuciantes de alimentación y cuidado de la salud de los sectores más carenciados, sin descuidar la búsqueda de un desarrollo productivo que ofrezca mejores condiciones laborales a la población.

También parece oportuno plantear dos aspectos que son importantes en lo que hace a la mujer y a su desarrollo: por un lado la necesidad de contar con una infraestructura adecuada para el cuidado y educación de los niños y adolescentes durante la jornada laboral de sus madres (guarderías, escuelas, comedores escolares, polideportivos, etc.), y por otro, promover una amplia discusión -quizá a través de los medios masivos de comunicación- de los roles femenino y masculino y de la responsabilidad respecto a las tareas domésticas. Este es un tema nada desdeñable dado que al ser esta área de exclusiva competencia de la mujer, se ve sometida a una doble jornada de trabajo que resulta finalmente en un bajo rendimiento tanto en su actividad económica como en su rol familiar, creándole un verdadero círculo vicioso que favorece su desvalorización y en el que está atrapada.

Es en función de todo lo expuesto que se insiste en la necesidad de brindar apoyo a la mujer para que pueda cumplir satisfactoriamente su función materno-familiar y desempeñarse con eficiencia como trabajadora, sin que un rol vaya en desmedro del otro.

1. La actividad económica y el nivel de ingresos de la población de la ciudad de Neuquén

1.1. Evolución de los principales indicadores del mercado de trabajo.-

En este informe se ha analizado información estadística proveniente de la Encuesta Permanente de Hogares realizada en la Ciudad de Neuquén.

El objetivo que se ha perseguido es obtener un panorama actualizado de la Situación Social de la mujer en esta ciudad, sobre todo en la que hace a su inserción laboral a fin de evaluar su posición relativa respecto a ingresos monetarios y puestos de trabajo lo que permitirá inferir si aspectos más estructurales como los descriptos en el primer informe han sufrido cambios notorios.

La economía neuquina gira en torno a dos actividades de capital intensivo como son la explotación petrolera y la producción hidroeléctrica. Según datos de 1980 el 35% del PBI provincial reconoce ese origen^(*).

En cuanto a la ocupación de mano de obra ésta se concentra fundamentalmente en el sector terciario: Comercio y Servicios (50%) y en Construcción (16,6%) en ese mismo año.

Es decir que, esquemáticamente, esta economía provincial reconoce un Estado económicamente fuerte, receptor de fondos provenientes de las regalías petroleras y energéticas, que le permiten transformarse en empleador directo en el sector servicios, lo que provoca un efecto dinamizador. Este efecto se verifica sobre todo en el comercio y en la construcción, la cual en los últimos años es privada y centrada en los grandes planes de vivienda realizados con fondos estatales.

Partiendo de este marco general se ha analizado cuál ha sido la evolución entre 1980 y 1988 de la población y el nivel de actividad en general y de la mujer en particular.

La Provincia de Neuquén en el período 80-88 ha visto crecer la población en forma vertiginosa. Según las estimaciones de la Dirección de Estadística Provincial de los 243.850 habitantes que se registraron en el operativo censal de 1980 se ha pasado a 351.856 habitantes en 1988.

(*) Ver primer informe parcial. Pág. 53.- Los datos del PBI provincial para 1985 indican que la participación de esas dos ramas alcanza al 45% de total.-

Este rápido proceso de incremento poblacional se dió con similar intensidad en toda la provincia, y dada la desigual distribución previa se ha operado una concentración mayor aún: así el departamento de Confluencia, que tenía en 1980 156.135 habitantes (el 64% de la población provincial) concentra en 1988 el 69% de la población neuquina, ya que se estima que alcanza a 243.275 habitantes.

La ciudad de Neuquén, principal centro urbano de la provincia y su capital, ha pasado de 90.039 habitantes a 163.564 en el período de los ocho años mencionados. Como es lógico suponer este aumento de la población se refleja también en el mercado de trabajo a través del crecimiento de la población económicamente activa.

La estructura productiva de la ciudad de Neuquén ha creado entre 1980 y 1988 cerca de 23.000 puestos de trabajo, lo que significa mantener en el mercado laboral alrededor del 50% de la población de 10 años y más. Si bien se está en presencia de un incremento importante del volumen de la población económicamente activa, debe decirse que, en el período considerado, ha disminuído en 2 puntos la proporción de activos entre la población de 10 y más años (la tasa de actividad general cae de 54% a 52%), lo cual significa tasas de dependencia más altas. En otras palabras, la absorción de la mano de obra continuaba estable, con una leve tendencia decreciente.

Esta estabilidad en la captación de la mano de obra refleja, no obstante, algunas diferenciaciones por sexo y por condición de ocupación, lo que podría estar expresando algunas disfuncionalidades entre la evolución de la urbanización neuquina y su mercado de trabajo. Así a partir de 1986 se registra una mayor participación de mano de obra femenina, (Cuadro N° 1) acompañada por una disminución de la asalarización.

La combinación de estos dos fenómenos podría estar indicando una tendencia hacia la informalidad laboral con la consecuente precariedad del trabajo femenino que suele manifestarse en los momentos de crisis económica. La tendencia, que es más intensa dentro de la PEA femenina, se manifiesta también entre los varones económicamente activos (Cuadro N° 2).

También el sistema educativo de la ciudad ha sido puesto a prueba en este proceso de rápida urbanización, por lo que se estimó ilustrativo considerar los

CIUDAD DE NEUQUEN - Evolución de la composición de la PEA según sexo. Octubre 1980/88.-

PEA	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
TOTAL	35.074 (100)	34.142 (100)	38.388 (100)	41.306 (100)	44.402 (100)	46.959 (100)	52.508 (100)	57.490 (100)	60.583 (100)
Varones	65,6	64,5	65,6	65,3	65,6	65,6	63,9	64,0	61,7
Mujeres	34,4	35,5	34,4	34,7	34,4	34,4	36,1	36,0	38,3

Fuente: Elaboración propia con datos de Encuesta Permanente de Hogares.-

CIUDAD DE NEUQUEN - Composición de la PEA por condición de ocupación y sexo. Octubre 1980/88.-

Sexo y Condición de ocupación	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Varones	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Asalariados	73,4	75,2	69,7	75,5	73,5	71,7	73,7	71,5	70,5
No Asalariados	26,6	24,8	30,3	24,5	26,5	28,3	26,3	28,5	29,5
Mujeres	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Asalariadas	84,0	84,7	85,1	81,5	81,2	84,9	82,6	85,4	75,4
No Asalariadas	16,0	15,3	14,9	18,5	18,8	15,1	17,4	14,6	24,6

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

indicadores que brinda la EPH para analizar la evolución operada en la educación de la población de la ciudad de Neuquén, entre los años 1980 y 1988. Se dispone de datos para la población total por sexo y para la PEA, sin discriminar sexo lo cual limita la caracterización del grupo de las mujeres que trabajan.

No obstante, pueden apreciarse algunas notas de por sí interesantes:

- Para ambos sexos (en referencia a la población total) se observa una evolución positiva en la proporción de personas que alcanza una alta educación (estudios medios completos y más), en 1980 era de alrededor del 20% y en 1988 ascendía al 28% la gente en esta situación educacional (Cuadro N° 3).
- Lo que es más notable aún es la superación de las condiciones de baja educación (nunca asistió más primario incompleto) tanto en varones como en mujeres. Así, la proporción de la población en esta situación disminuye en alrededor de 10 puntos. De todos modos, aunque la evolución es similar, la proporción de mujeres con baja educación seguía siendo en 1988 más elevada que la de varones.

Al comparar el nivel de instrucción alcanzado por la PEA con el de la población total puede arribarse a la siguiente conclusión: si bien la mejor educación no garantiza conseguir trabajo, el mercado laboral absorbe (o selecciona) a la gente con mayor nivel educativo. En efecto, la proporción de PEA con poca instrucción es menor que la incidencia de este segmento en la población total; y, la presencia de gente con alta educación es bastante mayor en la PEA que en la población total. (Cuadro N° 4). También debe señalarse que este indicador ha tenido una evolución positiva en el período 80-88.

La estructura del mercado laboral - entendida como proporción de PEA ocupada por rama de actividad - sigue mostrando una fuerte concentración en tres ramas, Servicios, Comercio y Construcción que reúnen a alrededor del 75% de la población ocupada y no presenta ningún cambio notorio en el período. Es decir que sólo se ha producido una expansión del número de personas ocupadas. El resto de las ramas tienen escasa gravitación en la ocupación de mano de obra (Cuadro N°5). La baja proporción que presenta la Agricultura se debe a que la Encuesta cubre sólo el ámbito urbano de la ciudad de Neuquén, porque la actividad Frutihortícola es significativa en la zona aledaña a esta ciudad.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

CUADRO Nº 3

CIUDAD DE NEUQUEN - Distribución de la población de 15 años y más por sexo y nivel de instrucción alcanzado. Octubre 1980/88.-

Año	VARONES		MUJERES	
	NA/PI	MC y más	NA/PI	MC y más
1980	27,2	20,8	32,3	20,4
1981	24,2	20,0	31,1	21,7
1982	23,8	20,7	28,6	20,5
1983	23,1	23,8	26,2	24,5
1984	22,5	24,2	26,2	25,4
1985	21,9	25,9	27,4	27,8
1986	18,3	26,1	25,7	26,2
1987	18,6	27,3	19,9	23,2
1988	17,0	29,6	22,3	27,3

NA/PI: nunca asistió y primario incompleto.-

MC y más: medio completo y más.-

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

CUADRO N° 4

CIUDAD DE NEUQUEN - Distribución de la PEA por nivel de instrucción alcanzado. Octubre 1980/88.-

Años	Nivel	NA / PI	MC y más
1980		26,2	26,1
1981		23,1	26,3
1982		25,9	25,2
1983		20,9	30,3
1984		21,4	31,0
1985		20,6	33,3
1986		18,5	35,5
1987		15,6	36,1
1988		16,3	34,8

NA/PI: nunca asistió y primario incompleto.-

MC y más: medio completo y más

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Rama de Actividad	OCTUBRE de:								
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Total de Ocupados ⁽¹⁾	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Agricultura	1,4	0,9	1,0	1,3	0,7	1,2	1,4	0,6	2,8
Minería	2,1	2,1	0,9	1,4	2,2	2,3	2,2	1,9	1,8
Industria	7,0	5,8	8,0	6,0	7,2	6,9	5,2	7,6	7,9
Electricidad	2,5	3,4	3,4	2,6	3,4	3,1	3,5	3,2	1,9
Construcción	12,6	12,6	16,0	16,0	17,1	14,9	14,5	13,3	11,0
Comercio	22,4	20,3	21,2	18,6	16,6	20,1	18,5	19,6	18,9
Transporte	5,6	5,2	3,8	4,4	4,9	4,7	4,7	4,6	6,7
Finanzas	3,8	4,2	4,8	5,1	5,7	6,0	3,3	5,3	4,8
Servicios	42,6	45,5	41,8	44,6	42,2	41,7	46,7	45,9	44,2

(1) Excluye a aquellos ocupados de los cuales se desconoce la rama de actividad en la que se desempeñan

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

La tasa de desempleo que en 1980 era del 3% sube al 5% al año siguiente, coincidiendo con una recesión de la economía nacional (Plan Roberto Alemann - gobierno Gral. Galtieri). Se recupera entre 1982 y 1984, vuelve a subir en 1985 (Plan Austral), se recupera en 1986 y 1987 en un nivel del 4%, para volver a alcanzar el pico más alto en octubre de 1988 con una tasa de desempleo que afecta al 6,2% de la PEA. (Cuadro N° 6). Esta tasa refleja fundamentalmente a los cesantes, porque los nuevos trabajadores tienen escasa participación.

Las ramas de actividad en las que se registraron los mayores niveles de cesantías son Construcción, Finanzas y Comercio. Construcción registró casi un 11% de desocupados en octubre de 1988, pero ya venía registrando una tasa considerable (6,6%) desde el año anterior. Estas cifras se corresponden con la disminución de los planes de vivienda encarados por el gobierno neuquino. Desde la implementación del Plan Austral en 1985 los gobiernos provinciales se vieron afectados en la recepción de los fondos coparticipables y la cuestión de las regalías petroleras fue en estos años tema de largos debates tanto con el Ejecutivo Nacional como en el ámbito del Congreso Nacional, con lo cual vieron dificultadas la implementación de sus políticas. (Cuadro N° 7).

Teniendo en cuenta que Comercio y Servicios, ocupan, durante todo el período analizado, alrededor del 60% de la población económicamente activa puede estimarse que los niveles de desempleo registrados afecta a un considerable número de individuos de los estratos sociales más bajos.

2. La población femenina

La población femenina de la ciudad de Neuquén no ha quedado al margen de los cambios demográficos operados en este centro urbano. Así el volumen de la población femenina, según registra la EPI, ha crecido en forma similar al conjunto, pasando según estas estimaciones de 45.636 a 80.819 mujeres entre 1980 y 1988. La tasa de masculinidad ha disminuído en algo menos de 4 puntos, ya que registraba un valor de 95,3% en 1980, y sólo 91,4% en 1988. Este aumento de la proporción de mujeres es típico en los centros urbanos más desarrollados. Dado que la ciudad de Neuquén absorbe migraciones tanto inter como intraprovinciales, el indicador de masculinidad daría cuenta que los desplazamientos son de grupos familiares y no de varones solos, como sucede más habitualmente.

CIUDAD DE NEUQUEN - Tasas de desocupación visible, según condición de actividad anterior de los desocupados.-
 Octubre 1980/88.-

C O N C E P T O	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Tasa de desocupación visible (*)	3,0	5,0	3,6	3,8	3,5	5,0	4,0	4,2	6,2
Desocupados con trabajo anterior (*)	2,7	4,5	3,1	2,8	2,5	3,5	3,1	3,5	5,0
Nuevos Trabajadores (*)	0,3	0,5	0,5	0,9	0,8	0,8	0,9	0,7	1,1
Condición Desconocida (*)	---	---	---	0,1	---	0,7	---	---	---

(*) En porciento de la población económicamente activa.-

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.-

Ramas de Actividad	O C T U B R E					D E:			
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Total de Cesantes ^(*)	2,7	4,5	3,1	2,8	2,5	3,5	3,0	3,5	5,0
Industria	7,0	4,3	6,4	5,0	1,0	5,5	3,7	2,5	2,5
Electricidad	---	2,4	1,0	5,8	---	---	---	1,9	5,3
Construcción	3,3	5,2	3,7	3,8	3,7	6,3	3,6	6,6	10,8
Comercio	3,0	8,3	3,3	3,8	2,2	5,4	6,2	6,6	6,1
Transporte	3,0	3,2	6,2	6,7	---	---	1,4	1,4	3,0
Finanzas	4,4	2,0	2,0	1,5	1,2	4,1	5,8	3,4	7,3
Servicios	1,8	3,5	2,3	1,6	3,1	1,6	2,0	2,9	3,6

(*) Es la proporción de desocupados visibles que declaran haberse desempeñado en una ocupación anterior sobre el total de población económicamente activa perteneciente a la misma rama en la que se encuentra incluida esa ocupación.-

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.-

Esta hipótesis parece confirmarse al observar la estructura por edades de la población femenina: no se ha registrado una mayor participación de los grupos de edades activas sino que han ido evolucionando sin alterar la participación relativa de cada grupo. (Cuadro N° 8).

2.1. Las tasas de participación femenina

Asimismo la participación de la mujer en la actividad económica en forma global no registra variantes de importancia: la tasa neta de actividad oscila durante los ocho años entre el 36,4 y el 38,6%, con una baja no demasiado acentuada entre 1983 y 1984 donde desciende alrededor de dos puntos. Si bien casi sin variantes, cabe consignar que este indicador toma valores superiores en la ciudad de Neuquén respecto a otros centros urbanos del país, por ejemplo de Capital y Gran Buenos Aires, donde la tasa refinada para las mujeres de más de 15 años oscila en el período analizado en alrededor del 25%, en tanto que en Rosario y Santa Fé ronda el 35%. La proporción de mujeres que trabajan en Neuquén se parece más a países como España, es decir de lugares de mayor nivel de desarrollo económico que el alcanzado en nuestro país.

Por otra parte, las tasas de actividad específicas están mostrando que algunos cambios se han producido en estos ocho años: decrece en forma muy considerable la participación laboral de las mujeres más jóvenes, con una tendencia declinante en todo el período, sobre todo a partir de 1983. Mientras en 1980 el 36,8% de las jóvenes entre 15 y 19 años estaban insertas en la actividad laboral, en 1988 sólo lo hace el 24,3% de ellas. Como contrapartida, se nota un marcado crecimiento de la participación en las mujeres de mayor edad, especialmente en los grupos entre 30 y 59 años.

El grupo que crece en mayor medida es el de las mujeres de 50 a 59 años (20 de cada 100 en 1980 y 40 de cada 100 en 1988 son las que trabajan); en segundo lugar, las mujeres de 40 a 49 años cuya participación crece en casi 14 puntos en el período (de 43,9 a 57,8%). (Ver cuadro N° 9).

Cotejando estos datos con las tasas de desempleo por un lado y con el nivel de educación alcanzado por el otro podría suponerse que las jóvenes entre 15 y 19 años encuentran dificultades para conseguir trabajo en la ciudad de Neuquén: la tasa de desempleo es de aproximadamente el 10% (se registran picos muy elevados en 1981, 85, 86 y 88 donde casi se duplica). (Cuadro N° 10).

CIUDAD DE NEUQUEN - Distribución de la población por grupos de edad y sexo. Octubre 1980/88.-

EDAD	POBLACION MASCULINA										POBLACION FEMENINA									
	80	81	82	83	84	85	86	87	88		80	81	82	83	84	85	86	87	88	
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
0-9	28,2	29,2	28,4	26,7	27,4	26,2	26,5	25,3	25,6		27,5	26,3	25,5	25,5	26,6	24,7	25,5	24,1	25,7	
10-14	11,1	10,7	11,6	12,6	12,6	12,3	11,9	11,5	12,7		8,4	10,7	11,2	12,0	11,8	12,6	12,0	11,5	11,2	
15-19	9,4	10,6	9,6	9,2	9,2	9,3	9,5	8,7	8,7		10,0	9,0	9,3	10,3	9,9	9,0	8,8	9,4	9,4	
20-29	15,4	14,2	13,7	15,2	14,5	14,8	15,6	16,5	16,0		17,3	17,2	16,6	16,2	15,9	16,0	16,5	16,4	16,5	
30-39	13,9	12,9	13,5	14,6	15,4	14,8	14,1	14,0	14,4		15,1	14,8	16,0	15,1	15,4	15,5	15,5	14,4	15,6	
40-49	10,5	10,7	11,6	10,4	10,9	11,4	10,3	11,0	10,9		10,2	10,3	10,2	9,6	9,4	9,9	10,2	11,1	9,7	
50-59	7,7	6,9	7,1	6,6	5,3	6,0	7,0	7,4	6,0		6,0	6,2	6,0	6,0	5,9	6,6	6,9	5,7	5,7	
60 y más	3,7	4,3	4,4	4,6	4,6	3,2	3,0	3,6	3,6		5,3	5,3	5,2	5,2	5,0	5,6	6,5	7,4	6,2	
Descon.	0,1	----	0,1	0,1	0,2	---	0,1	---	0,1		0,1	0,2	---	0,1	0,1	0,1	---	---	---	

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

CIUDAD DE NEUQUEN - Participación económica de la población femenina de 10 años y más por tramos de edad.
 Octubre 1980/88.-

EDAD	TASA DE ACTIVIDAD								
	80	81	82	83	84	85	86	87	88
TOTAL	36,4	35,7	34,9	33,4	34,0	33,2	35,7	35,3	38,6
10-14	1,0	1,1	2,5	2,7	1,7	0,4	2,2	1,5	0,7
15-19	36,8	32,4	37,6	26,4	27,1	22,3	16,4	17,8	24,3
20-29	51,4	52,3	51,3	46,4	49,1	49,5	51,2	52,0	53,5
30-39	49,4	52,7	50,0	49,0	47,9	48,6	57,4	57,5	57,5
40-49	43,9	42,7	39,9	43,1	48,6	47,5	46,9	45,7	57,8
50-59	20,3	27,9	23,8	32,8	32,5	32,5	40,5	35,9	40,1
60 y más	6,9	6,5	2,8	6,1	7,7	9,7	8,6	11,7	9,4

fuentes: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

CIUDAD DE NEUQUEN - Tasas de desempleo abierto femenino por tramos de edad. Octubre 1980/88.-

EDAD	TASA DE DESEMPLEO								
	80	81	82	83	84	85	86	87	88
TOTAL	4,3	7,5	2,9	3,5	4,0	5,1	5,1	4,4	6,7
10-14	---	---	---	---	25,4	---	---	---	---
15-19	10,3	18,3	8,6	8,1	11,3	17,9	20,8	10,5	21,8
20-29	5,6	8,0	3,2	7,2	1,9	7,5	5,8	5,7	12,9
30-39	4,2	5,4	1,5	0,7	3,3	1,2	3,5	4,3	5,4
40-49	2,8	4,0	1,6	1,2	2,1	2,9	1,0	2,5	4,8
50-59	4,4	6,8	---	---	5,3	4,3	---	2,1	3,8
60 y más	---	---	---	---	1,0	---	11,0	---	2,5

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

La permanencia en el sistema escolar es otro elemento explicativo de la disminución de la participación de las jovencitas en el mercado laboral: los datos sobre educación de la PEA dan cuenta de una mejora considerable en el nivel de instrucción alcanzado a nivel global. En tanto en 1980 sólo el 26% de las personas activas tenían el secundario completo por lo menos, en el '88 está en este nivel el 35% de la PEA.

En cuanto al grupo de las mujeres de 15 a 19 años en su conjunto también se nota una mejora en la educación (los datos de EPH no permiten aislar a la PEA de esta edad) aunque no tan acentuada. En 1980 casi 10 de cada 100 mujeres de 15 a 19 años habían completado el secundario como mínimo, en 1988 lo habían logrado 12.

Asimismo junto a la mayor participación relativa de la mujer neuquina en el mercado de trabajo se observa otro fenómeno destacable: la proporción de no asalariadas es menor que entre los varones, lo que implica a la vez una mayor tasa de asalarización (Ver cuadro N° 2).

Se puede estimar entonces una mejor posición respecto al logro de un trabajo en relación de dependencia de la mujer neuquina comparada con la lograda por las mujeres en otros centros urbanos donde se ven compelidas a desarrollar tareas por cuenta propia, especialmente en el Comercio y en los Servicios. A modo de ejemplo se indica el peso relativo de cada categoría ocupacional en los centros urbanos de Neuquén, Santa Fé y Rosario, en dos momentos del ciclo analizado.

Sexo y Categ. Ocupacional	Octubre 1980			Octubre 1986		
	Neuquén	G.Rosario	Sta.Fé	Neuquén	G.Rosario	Sta.Fé
Varones						
Asalariados	73,4	63,3	69,4	73,7	65,9	64,4
No asalariados	26,6	36,7	30,6	26,3	34,1	35,6
Mujeres						
Asalariados	84,0	61,2	79,2	32,6	64,6	75,1
No asalariados	16,0	38,8	20,8	17,4	35,4	24,9

Neuquén presenta una mayor participación de asalariados en ambos sexos, con indicadores similares a los de Santa Fé. Dado que esta ciudad también es Capital provincial puede suponerse que el empleo en el sector público juega un papel en la proporción de asalariados de ambos sexos. De cualquier modo Neuquén presenta una menor proporción de mujeres que trabajan como no asalariadas.

2.2. Mano de Obra Femenina por Rama de Actividad

La estructura del empleo femenino por rama de actividad no presenta grandes modificaciones en el período 1980-1988. La mano de obra femenina se concentra en el Sector terciario, en dos ramas: Servicios en donde se encuentra alrededor del 65% de la PEA y en Comercio donde están algo más del 20% de las mujeres que trabajan.

Considerando las mujeres asalariadas la concentración en estas dos ramas se vuelve a confirmar, pero es más acentuada en favor de la rama Servicios, ya que aquí se nuclean más del 70% de las mujeres asalariadas. (Cuadro N° 11).

Llama la atención el crecimiento de mujeres asalariadas en Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones experimentado en 1988. Esta rama, que en todo el período no alcanza a nuclear al 2% de las asalariadas, llega en 1988 al 6,8% de ellas. Este aumento también se registra entre los varones asalariados aunque con menor intensidad. La gran mayoría de estas asalariadas se encuentran en los tres primeros deciles de la escala de ingresos por lo que se estima que son puestos de baja calificación.

Esta diferencia puede estar indicando una importante modificación en la estructura de la demanda de fuerza de trabajo en la ciudad de Neuquén ó problemas en la medición estadística -teniendo en cuenta las restricciones en la representatividad de la E.P.H.-; sin desechar alguna combinación de ambas razones. En este sentido, cabría evaluar a través de informantes calificados la existencia o no de una expansión de dicho sector productivo en el año 1988.

CIUDAD DE NEUQUEN - Distribución de las mujeres asalariadas por rama de actividad - Octubre 1980/88.-

Rama de Actividad	1980	1981	1982-	1983	1984	1985	1986	1987	1988
TOTAL AS	9578	9394	10924	11157	11820	12771	14713	16190	16264
Agricultura	0,6	---	0,1	---	0,3	---	0,2	0,2	---
Minería	0,6	1,2	0,5	0,3	0,2	0,2	0,4	0,6	0,4
Industria	3,6	2,2	2,2	3,3	2,3	2,3	1,8	1,9	3,2
Construcción	0,5	0,2	0,9	0,6	1,7	1,9	0,7	0,6	0,7
EGA	1,2	1,5	2,4	0,8	1,5	0,5	2,5	1,3	0,7
Comercio	15,8	14,5	17,8	18,2	17,6	17,6	15,2	15,7	12,2
Transporte	1,3	0,6	1,3	1,1	1,3	1,2	1,3	1,7	0,8
Finanzas	2,4	1,9	3,6	3,9	4,3	2,3	2,3	4,7	3,2
Servicios	73,5	77,9	70,8	71,5	70,0	74,0	77,1	71,6	72,4
SESP	0,2	---	0,4	0,3	0,3	---	0,5	1,7	0,4

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

3. La inserción laboral de los miembros del hogar

Dado que el objetivo de este trabajo es diagnosticar la condición social de la mujer y evaluar las estrategias de vida de los grupos familiares resulta interesante analizar la división familiar del trabajo.

A partir de los datos recabados por la EPH puede verse como se comportan los distintos miembros de los hogares con respecto al mercado laboral.

Los jefes de hogar muestran la mayor propensión a trabajar, conducta que se condice con la responsabilidad que les cabe respecto al sostén económico de su grupo familiar. Esta tendencia es más acentuada entre los jefes varones -casi el 90% de ellos son económicamente activos- que entre las jefas mujeres -trabajan alrededor del 62% de ellas- (Quadro N° 12).

En el período analizado alrededor de un tercio de las cónyuges trabajan, en tanto que de los hijos (sin diferenciar sexo) trabajan uno cada seis aproximadamente.

Las cifras estarían indicando que frente a la crisis económica que afecta a nuestro país, y a la que la ciudad de Neuquén no permanece ajena, hay una mayor necesidad de incorporar a los miembros adultos del hogar al mercado de trabajo para tratar de mantener el nivel de consumo de la familia a la vez que se registra una mayor tasa de desempleo que afecta a los trabajadores primarios (jefes de hogar).

Así en octubre de 1987 y 1988, donde se registra una fuerte caída de los ingresos de los trabajadores como se verá en otros puntos de este informe, las cónyuges han aumentado su participación en el mercado de trabajo en forma significativa, mientras desciende la de los hijos. Es posible que como estrategia resulte más optimizador de los recursos que las cónyuges trabajen en tanto son reemplazadas en las tareas domésticas por los hijos o que acumulen ambas responsabilidades si los hijos son pequeños. En este último caso las mujeres neuquinas de bajos recursos ven facilitado el cuidado de sus niños en guarderías infantiles o en grupos de pequeños atendidos por mujeres cuidadoras, ya que son dos programas asistenciales que son llevados a cabo por el gobierno provincial y están bastante extendidos como para ser tenidos en consideración al observar el comportamiento laboral de las mujeres. ⁽¹⁾

(1) En la Ciudad de Neuquén están funcionando 7 UAF (Unidad de Asistencia Familiar). En toda la provincia el número llega a 29.-

CIUDAD DE NEUQUEN - Tasas de actividad y desempleo de la población total y de algunos miembros del hogar según sexo. Octubre 1980/88.-

PARENTESCO TASA ACTIVIDAD TASA DESEMPLEO	O C T U B R E D E								
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Población Total									
T.A.	39,4	38,0	38,1	37,2	36,9	37,1	37,9	38,2	39,2
T.D.	3,1	5,0	3,6	3,8	3,3	4,9	4,0	4,2	6,2
Jefe Varón									
T.A.	93,6	88,6	89,3	89,5	90,0	89,9	88,1	87,5	89,9
T.D.	1,4	2,5	2,0	1,9	1,8	2,3	1,5	2,6	4,4
Jefa Mujer									
T.A.	61,9	63,0	61,7	63,3	62,6	62,5	63,4	64,9	65,4
T.D.	5,3	3,4	1,6	1,9	4,2	1,3	1,5	2,6	4,7
Conyuge Mujer									
T.A.	31,1	33,9	30,2	30,2	34,1	33,9	33,9	38,1	44,1
T.D.	3,9	8,1	1,6	1,5	2,5	3,0	2,4	4,3	5,4
Hijos									
T.A.	17,2	18,6	17,6	15,6	13,3	13,5	15,6	13,6	13,6
T.D.	6,0	7,3	7,9	9,6	6,1	15,0	10,2	8,5	11,0

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Asimismo, este crecimiento de la participación laboral tropieza con el límite de la capacidad de absorción de mano de obra del mercado de trabajo que se expresa en un aumento del desempleo. Este fenómeno se da con mayor intensidad en el último año considerado, afectando en forma significativa a los trabajadores primarios ya que supera el 4% tanto sean varones o mujeres.

De todos modos la tasa de desempleo de los trabajadores secundarios es más alta; en particular la de los hijos, entre ellos se da en forma coincidente una menor tasa de actividad a lo largo de estos nueve años y un aumento considerable del desempleo (la tasa casi se ha duplicado entre 1980 y 1988).-

Seguramente sobre este grupo recaen estrategias implementadas desde los hogares que se acoplan a aquellas propias de los empleadores que están en condiciones de requerir personal más capacitado o con experiencia laboral previa.

4. Nivel de ingresos de la población económicamente activa^(*)

En la ciudad de Neuquén trabajaban en octubre de 1983, según las estimaciones de la EPH, alrededor de 60.000 personas de las cuales el 61,7% eran varones y el 38,3% mujeres, proporción que no ha sufrido cambios bruscos desde 1980, si bien ha aumentado la participación femenina. (Cuadro N° 1).- Tanto entre los varones como entre las mujeres es alta la proporción de asalariados 70,5% y 75,4% respectivamente.

(*) A partir de octubre de 1983 la EPH brinda información homogénea sobre ingresos de la población total en base a una escala decílica, razón por la cual se considera aquí el período octubre 1983-octubre 1988.- Los valores de ingreso promedio -publicado por EPH-INDEC- son obtenidos a partir del número total de perceptores por su respectivo ingreso, ordenado estos de menor a mayor de acuerdo a su magnitud en una escala decílica. Las desagregaciones de la población por sexo, condición de actividad, rama, categoría ocupacional y jefatura del hogar son ordenadas en base a dicho ingreso promedio. Consecuentemente las estimaciones presentadas en este documento respecto de los ingresos de los trabajadores deben ser considerados como valores aproximativos por cuanto se elaboran en base a esa escala de ingresos.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Teniendo en cuenta esta distribución de las personas que trabajan, por sexo y según estén o no en relación de dependencia se ha analizado el nivel de los ingresos monetarios teniendo en cuenta las dos variables mencionadas.

Se ha considerado entonces la evolución de los ingresos monetarios de los perceptores económicamente activos entre octubre de 1983 y octubre de 1988. Teniendo en cuenta en primer término la banda de bajos salarios⁽¹⁾ surge que casi la mitad de las mujeres asalariadas se inscriben en esta franja, sin grandes altibajos en los seis años considerados. Al considerar al conjunto de los no asalariados esta diferencia se profundiza: alrededor del 25% de los varones que no trabajan en relación de dependencia está comprendido en el estrato de bajos ingresos, en cambio la proporción de mujeres en el mismo estrato supera el 60%. (Ver Cuadro N° 13).

En tanto que si se analiza al conjunto de perceptores de altos ingresos la situación resulta inversa, ya que aquí es mucho más significativa la participación de los varones. Es dentro de la franja de perceptores de ingresos medios donde la proporción es similar para ambos sexos.

Otro dato significativo es la proporción del monto total de ingresos o salarios que se apropia cada franja de la población económicamente activa⁽²⁾.

La distribución de esta variable es exactamente opuesta a la de la PEA, es decir que el menor número de perceptores se apropia de la mayor proporción de los ingresos. A modo de ejemplo: los datos de 1988 indican que en el conjunto de mujeres no asalariadas el 60,9% se halla comprendida en los 4 deciles más bajos de la escala salarial y se apropian sólo de un 19,8% del monto total de ingresos, en tanto que el 10,5% de esas mujeres que perciben los ingresos más altos logran apropiarse del 48,1% de la masa de ingresos. (Ver Cuadro N° 13).

(1) En la EPI la escala decílica se reagrupa en 3 niveles o bandas salariales: BAJO: comprende deciles de 1 a 4; MEDIO: deciles de 5 a 8 y ALTO: deciles 9 y 10. En este trabajo se ha utilizado este mismo criterio.-

(2) Monto total de ingresos o salarios: Sumatoria del producto del ingreso promedio por número de perceptores activos de cada decil.-

CIUDAD DE NEUQUEN - Distribución de ocupados y de ingresos por sexo, escala de ingresos y condición de ocupación.-
 Octubre 1933 - 1988.-

Estrato de Ingresos Categoría	1983			1984			1985			1986			1987			1988		
	BAJO	MEDIO	ALTO	BAJO	MEDIO	ALTO	BAJO	MEDIO	ALTO	BAJO	MEDIO	ALTO	BAJO	MEDIO	ALTO	BAJO	MEDIO	ALTO
ASALARIADOS																		
Varones																		
% PEA	30,1	46,0	23,9	29,5	47,8	22,8	30,5	46,2	23,3	29,8	46,9	23,3	30,5	45,2	24,5	27,3	47,4	25,3
% Ingresos	11,9	37,5	50,6	12,8	40,0	47,2	8,2	37,1	51,1	12,2	38,6	49,2	11,3	36,4	52,3	8,4	33,7	57,9
Mujeres																		
% PEA	46,2	38,6	15,2	48,9	39,9	11,2	49,2	41,2	10,2	49,7	39,9	10,4	48,9	40,2	10,9	47,9	35,8	16,2
% Ingresos	19,0	41,5	39,5	23,8	47,8	28,4	24,5	46,7	28,8	24,7	44,0	31,3	22,6	47,3	30,1	13,0	37,7	45,3
NO ASALARIADOS																		
Varones																		
% PEA	25,0	43,0	32,0	26,5	38,5	35,0	27,0	36,4	36,7	24,0	38,8	37,2	26,4	35,9	37,7	30,7	41,8	27,5
% Ingresos	7,2	29,1	63,7	9,2	27,6	63,3	7,4	23,6	69,0	6,4	26,5	67,1	7,7	23,3	69,0	8,1	29,6	62,3
Mujeres																		
% PEA	63,1	27,7	9,2	59,2	21,0	19,8	33,8	47,2	19,0	59,3	29,2	20,4	63,4	22,5	14,2	60,9	28,6	10,5
% Ingresos	24,8	35,3	39,4	22,0	25,0	53,0	10,8	48,1	41,1	17,4	27,5	55,1	27,3	27,3	47,4	19,8	32,1	48,1

BAJO: comprende deciles 1 a 4. MEDIO: comprende deciles 5 a 8. ALTO: comprende deciles 9 y 10.-

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Considerando el ingreso medio percibido por los individuos en cada estrato salarial se comprueba otro sesgo desfavorable para las mujeres trabajadoras; no sólo una mayor proporción de ellas se ubica en el estrato bajo sino que el salario o ingreso medio que percibe -esté o no en relación de dependencia- es más bajo que el de los varones. No es este un rasgo coyuntural pues se registra a lo largo de todo el período analizado. (Cuadro N° 14).

Dentro de la franja de los perceptores de ingresos medios las diferencias salariales por sexo se acortan considerablemente. El rol del Estado como empleador seguramente ejerce un efecto moderador en las diferencias de los trabajadores de este estrato.

En el estrato de ingresos altos los diferenciales por sexo presentan signos diversos según la condición de ocupación. Entre los asalariados las mujeres perciben salarios más bajos que sus pares, en tanto que las no asalariadas obtienen ingresos superiores a los varones del estrato en algunos años. Considerando el pequeño número de mujeres en estas condiciones y el margen de error muestral es necesario relativizar estas observaciones.

Durante el período octubre 1983-88, al igual que en el conjunto del país, los ingresos de la PEA neuquina han tenido una tendencia decreciente, con una depresión marcada en 1987 que se recupera en parte en 1988. (Ver cuadro N° 15). Los ingresos del estrato bajo muestran menores oscilaciones porque los reajustes de los salarios mínimos fijados desde el gobierno nacional estuvieron destinados a sostenerlos más acordes al ritmo inflacionario.

Conviene tener presente el gran peso del sector público en la actividad económica neuquina -cuyos salarios son además considerados punto de referencia por el empleador privado-. La depresión de los ingresos de los trabajadores en 1987 se relaciona con los síntomas de alta inestabilidad en la prosecución de las metas del Plan Austral que regía la economía nacional y que producía desajustes y pujas entre los gobiernos provinciales y el gobierno nacional por las transferencias de los ingresos.

Para evaluar en su verdadera dimensión cuál es la caída de los ingresos es necesario recordar que el punto de partida de esta serie de indicadores coincide con un momento (Octubre de 1983) en que los ingresos percibidos por los trabajadores fueron relativamente altos, coincidiendo con la apertura democrática de la vida política nacional. De todos modos las fluctuaciones salariales en estos cinco años en la ciudad de Neuquén reconocen diferenciales por sexo, por condición de ocupación y por estrato o banda salarial. Así los asalariados de

Evolución de los ingresos medios de la PEA por condición de ocupación, estrato salarial y sexo.-
 Octubre 1983 - 1988. En australes de 1988⁽¹⁾.-

AÑO	Condición Estrato Sexo	A S A L A R I A D O S						N O A S A L A R I A D O S					
		ALTO ²		MEDIO ³		BAJO ⁴		ALTO ²		MEDIO ³		BAJO ⁴	
		V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
1983		11.561	11.043	4.444	4.465	2.154	1.696	12.900	14.765	4.383	4.476	1.865	1.355
1984		10.469	8.933	4.224	4.250	2.181	1.731	11.382	10.549	4.503	4.663	2.193	1.457
1985		11.932	10.455	4.159	4.273	2.114	1.841	12.704	9.727	4.386	4.563	1.852	1.420
1986		10.224	10.658	4.000	3.895	1.987	1.750	11.276	11.974	4.250	4.171	1.671	1.539
1987		8.350	7.291	3.148	3.113	1.453	1.222	8.852	8.813	3.148	2.960	1.404	1.133
1988		10.623	8.462	3.309	3.145	1.424	1.036	11.274	13.425	3.522	3.319	1.328	953

(1) Deflactados por índice de precios al Consumidor. Base Octubre 1983.-

(2) Comprende deciles 9 y 10.-

(3) Comprende deciles 5 a 8.-

(4) Comprende deciles 1 a 4.-

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

CUADRO N° 15

Indice de salarios medios, por condición de ocupación, estrato salarial y sexo - Octubre 1983/88.-
 Octubre 1988 = 100.-

Condición Estrato Sexo AÑO	A SALARIADOS						NO SALARIADOS					
	ALTO ¹		MEDIO ²		BAJO ³		ALTO ¹		MEDIO ²		BAJO ³	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
1983	100,9	130,6	134,3	142,0	151,3	163,7	114,4	110,0	124,4	134,9	140,4	141,4
1984	98,6	105,6	127,7	135,1	153,2	167,1	101,0	78,6	127,9	140,5	165,1	152,1
1985	112,3	123,6	125,7	135,9	148,5	177,7	112,7	72,5	124,5	137,6	139,5	148,2
1986	96,2	126,0	120,9	123,8	139,5	168,9	100,0	89,2	120,7	125,7	125,8	160,6
1987	78,6	86,2	95,1	99,0	102,3	118,0	78,5	65,6	89,4	89,2	105,7	118,3
1988	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

(1) Comprende deciles 9 y 10.-

(2) Comprende deciles 5 a 8.-

(3) Comprende deciles 1 a 4.-

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

menor ingreso, son los que sufrieron un deterioro más acentuado -51,3% los varones y 63,7% las mujeres- pero mientras los salarios percibidos por los varones fueron descendiendo en forma continua año a año, los salarios de las mujeres se incrementaron y permanecieron estables durante 3 años, entre 1983 y 1986. En los estratos de salarios medios y altos la caída salarial fue menos acentuada, pero también diferenciada por sexo y en forma desfavorable para las mujeres.

Entre los perceptores de ingresos no asalariados la evolución decreciente ha sido similar, si bien los diferenciales de ingresos de cada categoría entre los extremos del período son menores.

Volviendo al conjunto de los salarios percibidos por los trabajadores en relación de dependencia pueden rescatarse otros aspectos; uno quizás muy importante por la incidencia en las condiciones de vida es que esta evolución de los salarios implica la ampliación de la brecha entre las bandas salariales. Así mientras el salario promedio de una mujer del estrato alto era en 1983 6,5 veces mayor que el salario promedio de una mujer del estrato bajo, en 1988 era 8,2 veces mayor, en tanto que en los años 84 y 85 donde los salarios bajos estuvieron relativamente mejor, esta relación bajó a alrededor de cinco sueldos. (Ver cuadro N° 14).

Asimismo la caída del salario de los trabajadores varones del estrato bajo en estos cinco años alcanza un valor que prácticamente representa un salario percibido en octubre de 1988 por una mujer del estrato bajo. Para su mejor comprensión: el salario de un varón del estrato bajo perdió en términos constantes A 730 entre octubre de 1983 y 1988, el salario de una mujer del estrato bajo en octubre de 1988 alcanzaba a A 1.036.

Puede pensarse con lógico asidero que en un hogar donde el jefe pertenezca al estrato de bajo salario, la cónyuge (u otro miembro) ha sido compulsado a buscar trabajo para sólo compensar la pérdida del poder adquisitivo del salario del jefe de hogar. Una buena señal para dar cuenta que es ésta la estrategia de vida aplicada en los hogares de los sectores populares es el aumento de la tasa de actividad femenina que se registró en 1988, y en especial de las cónyuges. (Cuadro N° 12).

CIUDAD DE NEUQUEN - Distribución de la población ocupada en las ramas de Comercio y Servicios por sexo y estrato de ingreso.. Octubre 1983/88.-

AÑOS	COMERCIO						SERVICIOS					
	VARONES			MUJERES			VARONES			MUJERES		
	BAJO ¹	MEDIO ²	ALTO ³	BAJO ¹	MEDIO ²	ALTO ³	BAJO ¹	MEDIO ²	ALTO ³	BAJO ¹	MEDIO ²	ALTO ³
1983	33,8	43,8	22,4	55,3	43,6	1,1	22,9	47,1	30,0	46,9	34,6	18,4
1984	28,2	44,9	26,9	53,9	37,9	8,2	24,3	50,6	25,1	52,0	35,8	12,3
1985	30,1	37,3	32,6	39,2	51,1	9,7	22,3	49,9	27,8	50,8	37,4	11,8
1986	33,6	36,6	29,8	51,4	37,9	10,6	22,9	49,2	27,9	51,3	36,9	11,8
1987	33,9	34,4	31,7	62,3	29,0	8,7	28,2	48,7	23,1	45,8	43,7	10,5
1988	26,4	47,6	25,9	53,6	38,6	7,8	20,1	53,5	26,4	48,9	34,0	17,1

- 1) Comprende deciles 1 a 4.-
- 2) Comprende deciles 5 a 8.-
- 3) Comprende deciles 9 y 10.-

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

4.1. Los ingresos en las ramas Comercio y Servicios

Atendiendo a que la mayor parte de las mujeres que trabajan aparecen relegadas a los puestos con ingresos más bajos y concentradas en Comercio y Servicios se analizó la distribución de ingresos en estas dos ramas. (Cuadro N° 16).

Nuevamente se confirma que casi la mitad de las mujeres que trabajan perciben los ingresos más bajos, proporción que se acentúa entre aquellas ligadas a la actividad comercial.

En tanto la mayor chance de integrar el estrato de ingresos altos se le presenta a las mujeres en la rama Servicios Comunales, Sociales y Personales aunque siempre en menor proporción que a los varones.

Desde el punto de vista de los ingresos promedio percibidos las mujeres ubicadas en las bandas de ingresos bajos y altos obtienen una mejor situación en la Rama Comercio. En el estrato de ingresos medios se da en cambio una situación inversa y en promedio obtienen mejores remuneraciones en la rama Servicios. (Cuadro N° 17).

De todos modos si se tiene en cuenta que casi el 64% de la PEA femenina está ligada a la rama Servicios Comunales, Sociales y Personales y que dentro de esta rama la mitad está en la franja de ingresos bajos puede obtenerse una idea más aproximada de su situación en cuanto a la percepción de ingresos provenientes de la actividad laboral que desarrollan.

Asimismo esta información pone de manifiesto que aún en aquellas ramas donde predomina la mano de obra femenina, como es el caso de Servicios, resultan más altos los salarios o ingresos que obtienen los varones.

Un último aspecto a analizar es la evolución de los ingresos en los cinco años bajo estudio.

Los ingresos que percibieron las personas que trabajan en la rama Servicios Comunales, Sociales y Personales han sufrido una disminución más acentuada que en la rama Comercio, con tendencias muy similares, es decir una situación de relativa estabilidad entre 1983 y 1986, y un descenso brusco en 1987 para apenas recuperar en 1988. (Cuadro N° 18).

También aquí conviene hacer referencia al volumen de población involucrada en cada categoría; así el sector de salarios medios, que tomando en cuenta

CIUDAD DE NEUQUEN - Ingresos medios¹ de la población ocupada en las ramas Comercio y Servicios por sexo y estrato de ingresos, expresados en Australes de Octubre de 1988. Octubre 1983/88.-

RAMA Y SEXO	1983			1984			1985			1986			1987			1988		
	BAJO ²	MEDIO ³	ALTO ⁴	BAJO ²	MEDIO ³	ALTO ⁴	BAJO ²	MEDIO ³	ALTO ⁴	BAJO ²	MEDIO ³	ALTO ⁴	BAJO ²	MEDIO ³	ALTO ⁴	BAJO ²	MEDIO ³	ALTO ⁴
<u>COMERCIO</u>																		
Varones	2.071	4.475	11.346	1.945	4.255	11.269	1.940	4.263	13.070	1.925	4.149	10.371	1.394	3.079	9.064	1.428	3.429	10.31
Mujeres	1.861	4.114	15.992	2.113	4.156	10.546	2.197	4.203	8.722	1.937	4.000	12.231	1.315	2.867	8.621	1.328	2.931	12.85
<u>SERVICIOS</u>																		
Varones	2.088	4.434	11.900	2.259	4.270	10.927	2.080	4.393	11.618	1.882	4.007	10.422	1.399	3.148	8.276	1.328	3.471	10.14
Mujeres	1.505	4.555	11.204	1.479	4.336	9.126	1.688	4.348	10.653	1.636	3.925	10.903	1.177	3.143	7.305	905	3.203	8.863

1) Deflactado por índice de precios al consumidor. Base octubre 1988.-

2) Comprende deciles 1 a 4.-

3) Comprende deciles 5 a 8.-

4) Comprende deciles 9 y 10.-

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.=

CIUDAD DE NEUQUEN - Indice de ingresos por rama de actividad, estrato de ingresos y sexo.
 Octubre 1983/88. Octubre 1988=100.-

Mes Año	Rama Ingreso Sexo	COMERCIO						SERVICIOS					
		BAJO ¹		MEDIO ²		ALTO ³		BAJO ¹		MEDIO ²		ALTO ³	
		V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
Oct. 1983		145,0	140,1	130,5	140,4	110,0	124,6	157,2	166,3	129,2	142,2	117,3	126,4
" 1984		156,2	159,5	124,1	141,8	109,5	82,1	170,1	163,4	123,0	135,4	107,7	105,0
" 1985		135,8	165,4	124,3	143,6	126,8	67,9	156,6	136,5	126,6	135,7	114,5	120,2
" 1986		134,9	145,9	121,0	136,5	100,6	95,3	141,7	130,3	115,4	122,5	102,7	123,1
" 1987		97,6	99,0	89,8	97,8	88,1	67,2	105,3	130,0	90,7	98,1	81,6	82,4
" 1988		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

1- comprende deciles 1 a 4.-

2- comprende deciles 5 a 8.-

3- comprende deciles 9 y 10.-

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

varones y mujeres es el más numeroso, ha visto descender sus ingresos entre un 30 y 40% (el 40% corresponde a las mujeres). Esta pérdida de ingreso en términos reales se da tanto en Comercio como en Servicios; pero resulta el grupo de ingresos bajos que trabaja en Servicios el que ha visto más deteriorado su ingreso monetario. Aquí se han registrado disminuciones que superan el 60%, con mayor intensidad entre las mujeres, y es en este grupo donde está situada la mayor parte de las mujeres que trabajan, tanto asalariadas como no asalariadas. Para relacionar luego con condiciones de vida conviene tener en cuenta que el personal de Servicio Doméstico está dentro de este grupo.

4.2. El ingreso de los jefes de hogar.

El ingreso real de los jefes de hogar no escapa a la tendencia general ya observada, es decir ha disminuído en forma considerable. Esta caída de los ingresos de la fuerza de trabajo primaria ha sido diferencial, siendo mucho más acentuada entre las personas de los estratos de ingresos bajos y medios que entre los del alto. (Cuadro N° 20).

Los jefes de hogar de estratos medio y bajo suman casi el 70% del total de jefes activos (Ver Cuadro N° 19) y esto implica que casi el 60% de hogares de la ciudad de Neuquén han visto disminuir en forma considerable su presupuesto o han debido recurrir a la salida laboral de otros miembros para mantener el standar de vida de octubre de 1983.

La relación entre un salario promedio alto y bajo da quizá una idea más clara del esfuerzo que supone para los estratos más pobres mantener su nivel de consumo. En 1983 un jefe del estrato alto percibía un ingreso 5,6 veces mayor que el ingreso de un jefe del estrato bajo. En 1988 era 7,7 veces mayor.

CIUDAD DE NEUQUEN - Distribución de los jefes activos y de los ingresos que perciben por estrato salarial.
 Octubre 1983/88.-

Jefes Ingresos	Año Estr.			1983			1984			1985			1986			1987			1988		
	ALTO	MEDIO	BAJO	ALTO	MEDIO	BAJO	ALTO	MEDIO	BAJO	ALTO	MEDIO	BAJO	ALTO	MEDIO	BAJO	ALTO	MEDIO	BAJO			
% Jefes Activos	29,9	46,7	23,4	29,6	44,6	25,8	30,4	44,8	24,8	32,1	46,2	21,7	30,7	44,1	25,2	28,7	43,0	28,3			
% Ingresos Jefes Act.	58,0	33,8	8,2	56,0	34,1	9,9	59,8	31,8	8,4	60,0	32,6	7,4	59,2	28,9	12,7	62,5	29,6	7,9			

ALTO: Comprende deciles 9 y 10.-

MEDIO: Comprende deciles 5 a 8.-

BAJO: Comprende deciles 1 a 4.-

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

CUADRO N° 20

CIUDAD DE NEUQUEN - Ingresos medio e índice de ingresos de los jefes de hogar económicamente activos. Expresados en australes de Octubre de 1988⁽¹⁾. Octubre 1983/88.-

AÑO	INGRESOS MEDIOS			I N D I C E		
	ALTO ²	MEDIO ³	BAJO ⁴	ALTO ²	MEDIO ³	BAJO ⁴
1983	11.994	4.473	2.155	111,6	131,6	155,4
1984	10.681	4.334	2.163	99,4	127,5	155,9
1985	12.182	4.418	2.109	113,4	130,0	152,0
1986	10.807	4.086	1.976	100,6	120,2	142,5
1987	8.498	3.232	1.800	79,1	95,1	129,8
1988	10.745	3.598	1.337	100,0	100,0	100,0

(1) Deflactado por índice de precios al Consumidor.- Base octubre 1988.-

(2) Comprende deciles 9 y 10.-

(3) Comprende deciles 5 a 8.-

(4) Comprende deciles 1 a 4.-

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-